

Hagamos un Contenedor Sensorial de Jardinería



La jardinería o el simple hecho de estar al aire libre conllevan un gran aprendizaje de forma natural. Aunque su hijo no pueda ver una flor, puede tocar sus pétalos, oler su fragancia y escuchar cómo se balancea con la brisa. Cultivar juntos el jardín es una forma de ayudar a tu hijo a entender el exterior y cómo crecen las cosas.

Sin embargo, algunos niños con ceguera o discapacidad visual se sienten fácilmente abrumados por nuevas texturas u olores; otros tienen una movilidad limitada que hace que salir sea más difícil. Un contenedor sensorial de jardinería hace que la naturaleza sea más accesible y es fácil de montar para las familias y de experimentar juntos.

¿Qué es un contenedor sensorial?

Un contenedor sensorial es una cubeta, un plato o cualquier otro recipiente lleno de cosas que puedes tocar, oler, escuchar o incluso saborear con tu hijo con discapacidad visual.

Para jugar con el mismo, basta con agarrar y experimentar los objetos. Hable de su color. Menciona otras cosas de tu casa o de tu jardín que sean del mismo color. Utiliza otras palabras significativas para describir el objeto -su forma, textura o el sonido que produce- para que tu hijo reconozca el objeto de otras formas además de la visual. Si tu hijo come por la boca, háblale de los alimentos que está comiendo y quizá uno de ellos esté en el contenedor sensorial.

Mientras exploran juntos el contenedor, ve alternando entre dejar que tu hijo explore tranquilamente por su cuenta y narrarle lo que está haciendo. "¡Has encontrado la pala! El mango es suave. Ahora estás cavando. Sostienes una flor, que huele bien. ¿Puede mamá oler la flor? Esa piedra está llena de baches. Golpea, golpea, golpea el tazón - ¡es fuerte! Vuelve a poner la piedra en el tazón".

No olvides ser sensible a los movimientos corporales, las vocalizaciones y las expresiones faciales de tu hijo. Para algunos niños, la introducción de nuevos objetos puede resultar un poco abrumadora. En el caso de los niños que dudan en tocar objetos nuevos, prueba a introducirlos de uno en uno o a sus pies primero para permitirles "entrar en calor" con la idea.

Duración

Esta actividad tomará de cinco a 45 minutos dependiendo del interés y el estado de ánimo de su hijo.

Materiales sugeridos

- Bañera, bandeja para platos o tazón de metal
- Frijoles blancos secos, arroz o tierra para macetas
- Pala de plástico
- Rocas o guijarros grandes con texturas o colores interesantes
- Paquete de semillas que hace ruido al agitarlo
- Cono de pino que no es espinoso
- Flores o verduras reales que se encuentran en un jardín



Pasos de la actividad

1. Coloque al niño de forma que pueda mirar los materiales y tocarlos con las manos o los pies. El cuidador debe sentarse detrás del niño para apoyarlo y utilizar la mano bajo su mano para guiarlo.
2. Cubrir el fondo de una cubeta o cazuela con alubias blancas secas o arroz. Asegúrate de que no se metan en la boca de tu hijo, porque las alubias o el arroz pueden suponer un riesgo de asfixia. Si tu hijo es más aventurero, puedes probar a utilizar tierra para macetas, con una estrecha supervisión.
3. Llena la bandeja con cosas que puedas asociar con un jardín: una pala de plástico, piedras o guijarros grandes con textura o colores interesantes, un paquete de semillas que haga ruido al agitarlo, una piña que no sea espinosa, una flor o verdura real del jardín. Lo importante es que sean cosas cotidianas que encuentres en un jardín o en tu propio patio. No pongas demasiadas cosas en la papelera o será abrumador para tu hijo y le costará encontrar objetos sueltos para tocar.
4. Dale a tu hijo la oportunidad de mirar los objetos de la papelera.
5. Invite a su hijo a tocar los objetos de la papelera. Utilice la mano bajo su mano para empezar. Nunca fuerces a tu hijo a tocar nada de la papelera si parece resistirse.
6. Habla del color de los objetos. Mencione otras cosas de su casa o del jardín que sean del mismo color. Utilice otras palabras significativas para describir los objetos: su forma, su textura o el sonido que emiten, para que su hijo reconozca el objeto de otras formas además de la visual. Si tu hijo come por la boca, háblale de los alimentos que está comiendo y quizá uno de ellos esté en el contenedor sensorial.
7. Dale a tu hijo la oportunidad de elegir y comunicarse. Túrnese entre dejar que su hijo explore tranquilamente por su cuenta o hablar con él durante la actividad.
8. Sea sensible a la personalidad de su hijo. Si el niño parece abrumado o vacilante a la hora de tocar nuevos objetos, introduzca los nuevos artículos de uno en uno o a sus pies primero, o simplemente detenga la actividad.

Actividades de extensión

Una vez que hayas hecho el contenedor sensorial, es fácil dar rienda suelta a tu creatividad e idear tus propios temas. Asegúrate de que los objetos que pongas en el mismo no supongan un riesgo de asfixia para tu hijo. Si el objeto cabe en un tubo de papel higiénico, probablemente sea demasiado pequeño. Tampoco hace falta que utilices un cubo de plástico; un tazón grande de acero inoxidable es maravillosamente reflectante y hace un gran sonido cuando tu hijo deja caer un juguete en él. En Pinterest hay muchas ideas estupendas:

<https://www.pinterest.com/officialperkins/tactile-sensory-activities-for-children-who-are-vi/?lp=true>.

Prueba para realizar juntos otras actividades de jardinería o al aire libre, como cultivar un jardín de macetas, hacer una campana de viento o dar un paseo por la naturaleza. Consulta <https://www.asharedvision.org/lets-play.html> para obtener más ideas.

